

## Desafíos de la cirugía

Una cirugía puede ser difícil para cualquiera. La edad, la demencia, condiciones crónicas como la enfermedad de Parkinson (EP) y otros temas de salud pueden extender el tiempo de recuperación después de una intervención quirúrgica. Esto está relacionado con los siguientes factores:

- La cirugía puede interrumpir los horarios normales de medicación para la EP, lo que puede empeorar los síntomas del Parkinson.
- El ayuno o "NPO" (nada por la boca) suele indicarse antes de procedimientos que requieren anestesia general o sedación para evitar que los alimentos o líquidos entren accidentalmente en las vías respiratorias o los pulmones (llamado aspiración). A veces, los estudios, como los análisis de sangre, también pueden requerir ayuno para asegurar la exactitud de los resultados. Si se interrumpe la medicación, los síntomas de la EP pueden empeorar.
- Los medicamentos contra las náuseas y los síntomas gastrointestinales, así como los analgésicos, que se administran de forma rutinaria antes y después de la cirugía, pueden empeorar los síntomas existentes de la EP o causar nuevos síntomas temporales como el delirio, un cambio grave en el estado mental de una persona. Aprenda más acerca del delirio en la página 15.
- La anestesia o la sedación, que suelen utilizarse para evitar el dolor durante las intervenciones quirúrgicas, pueden causar confusión y aumentar el tiempo de recuperación, sobre todo en las personas con la EP.



Para las personas con la EP, una anestesia más corta y ligera suele causar menos efectos secundarios. Trabaje con su equipo quirúrgico para encontrar la mejor opción para usted.

- La **sedación** ayuda al individuo a relajarse o dormirse.
- La **anestesia local** sólo adormece la zona operada.
- La **anestesia regional**, como la epidural, adormece una zona más amplia del cuerpo.
- La **anestesia general** mantiene a la persona dormida y sin dolor durante el procedimiento.

## Consejos para prepararse para cirugía

Revise estas recomendaciones antes de la cirugía y consúltelas el día de la intervención.

- 1. Reúnase con su equipo quirúrgico antes de la intervención para hablar de:**
  - Cómo sus síntomas podrían interferir o verse afectados por la cirugía.
  - Cumplir el horario de medicación para la EP en la medida de lo posible.
  - Opciones de anestesia (véase la página 20).
  - Medicamentos a evitar. Para una alternativa segura, véase la página 32.
- 2. Invite a su equipo quirúrgico a que consulten a su médico de la EP.**
- 3. Confirme que sus medicamentos estén disponibles en la farmacia del hospital.** Si no, solicite llevar los suyos en frascos originales.
- 4. Siga tomando su medicación para la EP hasta la cirugía siempre que sea posible** (véase la página 22). Pida que le programen la cirugía a primera hora de la mañana para reducir interrupciones en su horario de medicación.
- 5. Pregunte si puede reiniciar la medicación para la EP directamente después de la operación en la sala de recuperación, incluso antes de que le permitan comer.** Explique que volver a su rutina habitual de medicación le ayudará a controlar los síntomas de la EP y a reducir el tiempo de recuperación.
- 6. Planee moverse lo antes posible.** y avise a su equipo de rehabilitación que tiene la EP para que puedan adaptar el plan de tratamiento.
- 7. Cuide de su cuerpo en los días antes de la cirugía.** Dé prioridad a dormir, comer alimentos sanos y tomar muchos líquidos. Siga las instrucciones sobre cuándo dejar de comer y beber antes de la cirugía.